

## Reseñas de Libros / Book Reviews

**Amorós, Mario, *Compañero Presidente. Salvador Allende, una vida por la democracia y el socialismo*. Valencia, Universitat de València, 2008, 372 pp.**

Por Juan Gustavo Núñez Olgún  
(Universidad de Cádiz)

Salvador Allende Gossens (1908-1973) es sin lugar a dudas uno de los nombres relevantes del siglo XX. Grabadas a fuego en las páginas de la historia quedaron las imágenes de un Palacio de La Moneda envuelto en llamas, acosado por aire y tierra, aquella mañana del 11 de septiembre de 1973. El pueblo chileno y el mundo veían morir un proyecto político legítimo y representativo para observar impotentes el comienzo de los largos dieciocho años de criminal dictadura militar encabezada por el general Augusto Pinochet, uno de los paradigmas universales de la infamia y el fascismo. La inmolación del presidente Allende en defensa de los principios democráticos por los que tanto luchó, han dejado su memoria atrapada en aquella trágica mañana de septiembre, su dilatada y apasionante trayectoria política, caracterizada por la defensa de un socialismo democrático y revolucionario, para muchos a quedado en el olvido.

En “Compañero Presidente. Salvador Allende, una vida por la democracia y el socialismo”, Mario Amorós realiza en los dieciocho capítulos del texto un recorrido por la vida política del Dr. Allende antes de su triunfo electoral; los principios que orientaron su existencia; su solidaridad con las luchas del Tercer Mundo; las grandes conquistas de sus mil días de gobierno (rara vez reconocidas); los problemas que tuvo que enfrentar como presidente al herir los intereses de los poderosos para trabajar de forma eficaz por los trabajadores de su pueblo, quienes lo llamaban “Compañero Presidente”; los constantes sabotajes para impedir la aplicación de su programa de gobierno, apoyado en las urnas por la mayoría y ratificado en el Congreso Pleno; y las traiciones y confabulaciones que finalmente desencadenan el golpe de estado.

En los primeros seis capítulos que conforman la primera parte del texto, Amorós nos ofrece una

completa revisión de la trayectoria política y social del Dr. Allende antes de su investidura como Presidente de la República el 3 de noviembre de 1970. Entre otros importantes hitos de su carrera política se mencionan: sus comienzos en el pensamiento crítico a los quince años de edad cuando Juan Demarchi, zapatero anarquista del puerto de Valparaíso (ciudad natal de Allende), le acerca al pensamiento revolucionario de tradición libertaria; su trayectoria como alumno en la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile donde fue elegido Presidente del Centro de Alumnos, Vicepresidente de la Federación de Estudiantes y delegado de la Escuela de Medicina en el Consejo Universitario, época en que es encarcelado, juzgado y absuelto por tres Cortes Marciales por su participación en las movilizaciones estudiantiles contra la dictadura de Carlos Ibáñez del Campo; sus primeros contactos con la dura realidad social de su país, ya que por su militancia política sólo pudo encontrar trabajo como ayudante de anatomía patológica en Valparaíso, oportunidad en la que tuvo que hacer 1.500 autopsias, conociendo de esta manera muy de cerca las causas de la muerte, directamente relacionadas con la pobreza, el hambre y la inaccesibilidad del pueblo a un sistema de salud digno; su participación desde el puerto de Valparaíso en la fundación del Partido Socialista de Chile, uno de sus grandes orgullos y del que fuera además de fundador, subsecretario general, secretario general y miembro del Comité Central; su elección como diputado socialista por Valparaíso con tan solo 29 años; su nombramiento como Ministro de Salubridad, Previsión y Asistencia Social, época en la que logra reformar el Seguro Obrero Obligatorio y en la que recibe a los refugiados republicanos españoles que se asilan en Chile; su carrera como senador, electo en 1945, 1953 y 1961; la aprobación en el Senado de su proyecto de creación del Servicio Nacional de Salud y de Seguridad Social; su elección como Vicepresidente del Senado en 1954 y como Presidente del Senado en 1967; y su trayectoria como vocero de los anhelos del pueblo, postulando en consecuencia a la presidencia de la república en tres ocasiones antes de su triunfo

electoral de 1970. Cabe destacar que junto con la revisión de la trayectoria política de Allende, pormenorizada en esta primera parte, Mario Amorós complementa la información con certeras pinceladas sobre la evolución política y social de Chile a lo largo del siglo XIX, que nos permiten comprender los procesos que determinan la gestación del movimiento popular de Chile en el siglo XX, contexto en el que Salvador Allende traza sus huellas imborrables.

La segunda parte del libro, configurada por otros seis capítulos, se centra en los dos primeros años de gobierno de Allende, en los que procedió a aplicar el programa de la Unidad Popular (UP). De esta manera comienza la construcción del Área de Propiedad Social que sentaría las bases para una futura economía socialista y que contemplaba la nacionalización de la banca y las industrias claves para el desarrollo nacional, en especial, la gran industria de la minería (cobre, carbón, salitre...), de la siderurgia, del cemento y la industria textil, hiriendo de esta manera los intereses de la burguesía, situación que desencadenó un conflicto irresoluble que caracterizó a los mil días de gobierno de la UP. También se erradicó el latifundio, liberando de un régimen oligárquico casi feudal a los campesinos para elevarles a la condición de ciudadanos. Pero sin duda, la conquista más importante fue la histórica nacionalización del cobre el 11 de julio de 1971, aprobada por unanimidad en el congreso pleno (en el que la oposición era mayoría), y que significó apropiarse del sector más importante de la economía chilena, “el sueldo de Chile” en palabras del presidente Allende, quién también dijo que con este logro se conseguía “la segunda independencia de la patria”, la económica. Luego de este suceso Allende decide restar de las indemnizaciones que se abonarían a las multinacionales estadounidenses cantidades considerables de dinero en conceptos de beneficios excesivos (siempre por vías legales y constitucionales), situación que, en el fragor de la guerra fría, desencadenó el bloqueo económico de Washington que respondía fundamentalmente a razones políticas e ideológicas por sobre las de orden económico. Pero Allende siempre procedió dentro de los marcos de la legalidad y la institucionalidad para llevar a cabo su plan de gobierno en beneficio del pueblo, quién siempre le brindara su apoyo. Esto queda demostrado con la victoria electoral en las elecciones municipales de 1971, ratificando los fundamentos de “la vía chilena al socialismo”, la construcción de una sociedad

socialista en democracia, con absoluto e irrestricto respeto al pluralismo político, los principios democráticos y los derechos humanos, apelando solo a la madurez y conciencia del pueblo que se manifestaba en las urnas. Esta situación naturalmente cautivaba la atención de millones de personas en todos los continentes, pero también hacía fruncir el seño del imperialismo que de alguna manera debía impedir que esta construcción del socialismo sin recurrir a la violencia revolucionaria se contagiara a otras naciones.

Como es de suponer, los últimos seis capítulos de la tercera parte del texto, analiza el último año de Gobierno de Allende. Da cuenta de las divisiones dentro de la misma Unidad Popular, apreciables ya desde 1972 y que respondían al disenso ante la estrategia a seguir en la construcción del socialismo. Pero fueron circunstancias de mayor peso, más macabras, las que ponen en crisis al gobierno de Allende en un país que, a estas alturas, estaba totalmente polarizado en torno a la disyuntiva capitalismo-socialismo. Se suceden de esta manera una serie de maniobras para sabotear al gobierno, como el paro orquestado por los gremios patronales y los sectores medios profesionales en octubre de 1972, que a su vez desencadenó una gigantesca movilización popular de apoyo al Gobierno, donde quedó demostrado el grado de conciencia de los trabajadores, campesinos y las clases populares, quienes trabajando voluntariamente, mantuvieron el país en funcionamiento durante las tres semanas de paro patronal, evitando la caída del Gobierno de Allende y demostrando la mística revolucionaria que se vivía en Chile, esta conciencia socialista del proletariado y del campesino sin precedentes, cuestión que a mi juicio, es el legado más importante de Salvador Allende. De esta manera y entre las muchas estrategias aplicadas por la oposición para destruir el Gobierno de la Unidad Popular causando en gran medida la grave crisis económica que atravesaba Chile en 1973, Salvador Allende se transformó en el Presidente que mayor apoyo popular obtuvo en las dos últimas décadas después de dos años y medio de gestión, lo que impidió a la oposición destituirle por los causes constitucionales, último recurso disponible antes de las elecciones presidenciales de 1976. Ya solo les quedaba la más infame y antidemocrática de las “soluciones”, el golpe de estado. En los capítulos XVII y XVIII, últimos del libro, se reconstruyen los últimos días de vida del Presidente y como se gestó la más sucia de las conspiraciones. El 9 de septiembre

después de que Allende, fiel a su respeto por la democracia y la opinión del pueblo, le comunicara su decisión de convocar a un plebiscito que definiría su continuidad en el cargo para solucionar de esta manera el conflicto político del país, Pinochet, que ese mismo día le jurara su lealtad en caso de un golpe de estado, se une a la conspiración golpista. Cada uno había elegido su lugar en la historia.

Aunque para muchos referirse a Salvador Allende, para bien o para mal, no deja cabida a la objetividad, Amorós logra evadir eficazmente esta premisa recurriendo a una amplia gama de citas textuales, que responden a una contundente revisión bibliográfica que a su vez funciona como prueba del rigor científico de la obra. De esta manera, en lugar de la personal opinión crítica del autor encontraremos, además de fragmentos de los más importantes discursos del presidente Allende, publicaciones de la prensa de la época, variados testimonios de sus amigos más cercanos, colaboradores, familiares, dirigentes, detractores, adversarios, e incluso de algunos de los golpistas, que sumados a los testimonios de Edward Korry (embajador de Estados Unidos en Chile), las memorias de Henry Kissinger y los documentos desclasificados de la CIA el año 2000 en el informe Hinchey, brindan al lector la posibilidad de construir su visión personal y crítica del proceso chileno y de la labor político-social del presidente Allende.

El proyecto político de Salvador Allende, además de modificar las estructuras económico-sociales de Chile, logró modificar la conciencia de sus ciudadanos, esta realidad constituye a mi juicio, la herencia imperecedera de Allende. Es cierto que su proyecto, ideas y anhelos, que además eran los del pueblo, fueron brutalmente cercenados, pero aquella conciencia tiene plena vigencia y se manifiestan en las nuevas generaciones que se sacuden el miedo de las décadas de los 70 y 80 junto a sus “versiones oficiales” de la historia.

En su recordado último discurso, aquel que Allende improvisara desde el Palacio de La Moneda para dirigirse por última vez al pueblo a través de Radio Magallanes, el Presidente dice: “Seguramente Radio Magallanes será acallada y el metal tranquilo de mi voz no llegará a ustedes. No importa, la seguirán oyendo, siempre estaré junto a ustedes. Por lo menos mi recuerdo será el de un hombre digno que fue leal a la lealtad de los trabajadores”. Pero finalmente fue mucho

más que eso y la historia lo demuestra. Allende vuelve, regresa luego de años de intencionado silencio, regresa en las nuevas conciencias libres, en la voz de los artistas, en la de los jóvenes, en aquel monumento levantado en su honor frente al Palacio de La Moneda, en la enorme cantidad de plazas y avenidas del mundo que llevan su nombre. Regresa también en este libro que Mario Amorós nos ofrece, libro que nos da la posibilidad de escribir en nuestras conciencias aquél último capítulo necesario e inexistente: “Reflexiones y Conclusiones”.

“Compañero Presidente. Salvador Allende, una vida por la democracia y el socialismo” constituye una lectura necesaria que, sin importar la ideología o tendencia política que muevan al lector, sin duda dejará (tal como dijera el mismo Salvador Allende en sus últimas palabras) una lección moral que finalmente logra castigar a la felonía, la cobardía y la traición.

**Coppola, Salvatore, *El pontífice sumamente bondadoso. Diplomazia, chiesa e politica ai tempi di Giovanni XXIII (1958-1963)*. Editan, Galatina, 2009.**

Por Romina De Carli  
(Universidad de Trieste, Italy)

Anche se il saggio, che Salvatore Coppola (docente di filosofia e storia presso il Liceo Statale Italiano di Madrid) dedica alla politica vaticana durante il breve pontificato di Giovanni XXIII, non rientri nel filone della scuola ispanista, non per questo la sua lettura è meno interessante. I giudizi che la diplomazia spagnola trasmise da Roma sull’evolversi della politica italiana (e che l’autore ricostruisce analizzando soprattutto i fondi dell’archivio spagnolo del Ministero per gli Affari Esteri), costituiscono un valido aiuto per chi si occupa dell’ultimo franchismo. Permettono, infatti, di percepire lo stato d’animo di una classe dirigente cosciente del declino della dittatura militare e, per questo, fece il possibile per opporsi a un’obbligata transizione democratica.

Entrando nei dettagli, l’obiettivo che l’autore si prefigge è quello di dimostrare quando e come Giovanni XXIII modificò, rispetto al suo predecessore, la linea di presenza e azione politica della Chiesa. Essendo questa la ragione per cui concentra l’attenzione tanto sulle differenti reazioni che l’apertura a sinistra della DC suscitò nel mondo cattolico italiano (Papa, Curia, Episcopato, Azione Cattolica, ACLI e la

stessa Democrazia Cristiana), quanto sul punto di vista che la diplomazia spagnola maturò al rispetto tenendo costantemente presente le conseguenze che tale apertura poteva avere sulla sempre più difficile politica interna e internazionale del regime franchista. Un obiettivo che, senz'ombra di dubbio, Coppola raggiunge trattando anno per anno il breve pontificato del *Pontifice sumamente bondadoso*.

Muovendo così i primi passi dagli ultimi mesi del pontificato, in certa misura "assoluto", di Pio XII per sottolineare tanto la condizione di «partido a sovranità limitata» (p. 21) alla quale fu costretta la Democrazia Cristiana dall'imperativo pacelliano dell'unità politica dei cattolici, quanto l'iniziale reticenza che suscitò in Spagna l'elezione di Roncalli al solio pontificio, Coppola traccia le prime fasi della transizione politica del Vaticano operata da Giovanni XXIII. Senza negare la sua iniziale condanna nei confronti tanto delle prese di posizione dei Cristiano Sociali sicialiani come dell'esperienza francese dei preti operai, l'autore inizia a spiegare in che modo Roncalli iniziò a distaccarsi dalle prese di posizione del suo predecessore. L'autore individua così nel graduale attenuarsi dell'anticomunismo vaticano il punto di svolta tra i due pontificati. Un punto di svolta che, nel caso concreto dell'Italia, si tradurrà quasi immediatamente nell'altrettanto graduale (ma non per questo meno conflittivo o problematico all'interno del mondo cattolico e delle stesse gerarchie ecclesiastiche) distanziamento vaticano dalle vicende politiche della giovane repubblica che, consecuentemente, permise l'esperimento dell'apertura della DC. Una svolta che non farà ancora sentire i suoi effetti sulla Spagna di Franco se, come spiega Coppola, nel 1960 la Santa Sede optò per mantenere un «imbarazzante silenzio» (p. 85) a proposito della denuncia che un nutrito numero di sacerdoti baschi diresse pubblicamente al regime franchista; ma che, tuttavia, inizierà a minare le fondamenta della stretta alleanza tra lo Stato e la Nazione cattolica se, a partire soprattutto dal Concilio Vaticano II, gli ambasciatori spagnoli a Roma si vedranno sempre più spesso costretti a intervenire (non senza risultati) presso la Segreteria dello Stato Vaticano e presso il Governo della Repubblica italiana per impedire le critiche al regime che la stampa italiana, non solo di sinistra, divulgava amplificando l'incipiente opposizione cattolica al franchismo.

Muovendosi nel periodo breve del pontificato di Giovanni XXIII (1958-1963), e analizzando accuratamente l'interpretazione che, della linea politica che il Vaticano adottò a proposito dell'apertura a sinistra della DC, ne diedero i diplomatici spagnoli, lo studio di Coppola risulta essere di notevole interesse per il lettore spagnolo (sarebbe infatti proponibile la traduzione del testo) che, in questo modo, può non solo capire meglio la complicata commistione tra la Santa Sede e la DC ma anche riflettere sulla profonda diversità dell'intervenzionismo vaticano negli affari interni dell'Italia e della Spagna di quel cruciale periodo. Sembra comunque mancava un riferimento più chiaro alla situazione politica internazionale degli anni 60 e 70 (è chiaro che tanto la crisi tedesca e la costruzione del muro di Berlino, quanto la crisi interna all'Unione Sovietica che culminò nella "primavera di Praga" determinarono l'azione politica vaticana), capace di suggerire le ragioni per cui, fino al 1968 approssimativamente, la Santa Sede considerò opportuno assecondare l'apertura a sinistra della DC e appoggiare la dittatura militare in Spagna.

**Del Arco Blanco, Miguel Ángel, *Hambre de Siglos. Mundo rural y apoyos sociales del franquismo en Andalucía Oriental, 1936-1951*. Granada, Comares, 2007, 513 pp.**

Por Damián A. González Madrid  
(Seminario de Estudios de Franquismo y Transición, Universidad de Castilla-La Mancha).

Tras su meritorio trabajo sobre la política agraria del primer franquismo (*Las Alas del Ave Fénix*, 2005), Del Arco Blanco nos sumerge ahora en un ambicioso y sugerente estudio sobre los apoyos sociales de la dictadura en el mundo rural andaluz de la posguerra. Con un estilo narrativo apreciable por su nitidez expositiva, reflejo de una notable claridad de ideas perceptible desde el índice, y apoyado con firmeza en un exhaustiva investigación en archivos, escudriñados desde una novedosa perspectiva que nos redescubre las posibilidades de los fondos depositados en algunos de ellos, especialmente los municipales, el autor nos invita a comprender mejor la solidez y la durabilidad de la dictadura franquista desentrañando una parte importante del proceso de construcción de sus cimientos: el poder local. Su propuesta, desarrollada a lo largo de nueve capítulos, puede resumirse en un intento de

responder con solvencia a dos cuestiones fundamentales, de una parte identificar a los integrantes de la comunidad política que emerge al calor del nuevo régimen, y por otra encontrar el aglutinante que los cohesionara.

La primera incógnita inevitablemente nos conduce al siempre complicado análisis del poder político local, en este caso acentuado por la generosidad de los límites geográficos y cronológicos, lo que añade un mérito adicional al trabajo. Sus resultados nos introducen en una perspectiva diferente sobre la dictadura, que solo recientemente, y gracias a trabajos como el que nos ocupa, está concitando el interés y el empeño de cada vez más investigadores. La conclusión es que los cuadros políticos locales de la dictadura se configuran en torno a una compleja alianza interclasista y circulante integrada, fundamentalmente, por *hombres nuevos*, lo que en primera instancia aleja al franquismo de su simple consideración como restaurador de oligarquías tradicionales, y lo coloca en una esfera de comprensión más moderna y próxima a otras realidades políticas características de la Europa de entreguerras, caso del fascismo en un sentido lato. Esos nuevos individuos atesoran, por encima de las siempre interesantes particularidades, un perfil general bastante claro: estaban vinculados, en diferentes grados y formas, a la propiedad, ya sea esta agraria, industrial o comercial. En una España donde la política había sido durante algún tiempo cuestión de masas, y no ya de minorías, el régimen no lo tuvo difícil a la hora de cooptar una base política propia entre los cada vez más numerosos y heterogéneos enemigos que fue labrándose el régimen republicano con sus reformas, los damnificados por la represión en retaguardia, o entre los heroicos protagonistas de la campaña bélica, sectores no pocas veces coincidentes, y de los que cabía esperar una lealtad suficiente en última instancia vigilada y garantizada por el partido único.

Con ser fundamental todo lo concerniente a la configuración de un imaginario colectivo en torno a la república y la guerra como instrumento de adhesión y consenso en el nuevo Estado, el autor nos ofrece fundadas razones para considerar la autarquía como el generador de un amplio consenso entre las bases sociales entrelazadas en la victoria. La política económica autárquica, en su afán intervencionista, dotó a los poderes locales de atribuciones relacionadas con el control de la

producción agraria y la distribución de los productos racionados. Cumplir las disparatadas disposiciones que emanaban de la paranoia autárquica equivalía, en el mejor de los casos, a una ruina segura y al más absoluto de los desabastecimientos, y es ahí donde, paradójicamente, el poder local franquista desarrolló una política de desobediencia, permisividad e impunidad frente a la órdenes del Caudillo en esa materia, que sirvió para garantizar la continuidad de la alianza entre la dictadura y sus apoyos en cada comunidad. Esta rebelión silenciosa de los municipios frente a una política económica que ponía en riesgo la supervivencia de la comunidad, tuvo sin embargo unos beneficiarios muy claros: las personas próximas a las redes de influencia o al poder local. Con ellos se actuó, las más de las veces, con tolerancia y permisividad ante las infracciones (falseamiento de declaraciones de siembra y cosecha, ocultaciones, molturaciones y comercio ilegal, etc.), lo que durante aquellos años de escasez extrema les permitió desenvolverse con holgura entre un mar de miseria, cuando no reunir una pequeña, o no tan pequeña, fortuna. Al resto, es decir, a la mayoría y no necesariamente desahucados, simplemente se les aplicó la ley, y quedaron a merced del siempre escaso e intermitente racionamiento oficial y el mercado negro auspiciado y controlado por los anteriores. Los fraudes a la legislación de tasas, el estraperlo y el racionamiento, se convirtieron de esta manera en un instrumento de cohesión para el selecto club de los vencedores, a la vez que en una prolongación eficaz del imponente aparato represivo, de control y desmovilización, sobre los vencidos y la población en general. Una sugerente interpretación de la autarquía, especialmente en lo concerniente al protagonismo de los poderes locales. En el relato y el análisis pormenorizado de lo que apenas acabo de condensar en unas líneas, es probablemente donde la obra rinde algunos de sus mejores y más importantes resultados al transformarse por momentos en una documentadísima historia social de la posguerra en el medio rural focalizada en la miseria física y moral, el hambre, la corrupción, y las estrategias delictivas y de supervivencia.

El trabajo de Del Arco Blanco se erige así en un punto de referencia obligado para todos aquellos que deseen profundizar en un conocimiento más real y menos aparente de lo que fue y representó la dictadura franquista, un modelo en cuanto a lo que puede y debe ser un trabajo de localización,

selección y aprovechamiento de las fuentes documentales, y finalmente un buen ejemplo de rigor metodológico que demuestra, una vez más, los magníficos servicios que el estudio de lo micro puede rendir al conjunto de la historiografía.

**Gómez Morales, Jesús (Coord.), *La Gestión de Proyectos Europeos de Cooperación Transfronteriza*. Cádiz, Universidad de Cádiz-Aula Universitaria del Estrecho, 2008, 483 pp.**

Por Héctor Vega Deloya  
(Universidad de Cádiz)

La necesidad de comprender las características de las nuevas relaciones mediterráneas, en el contexto un nuevo marco transfronterizo europeo, han incentivado que diferentes instituciones desarrollen cursos, seminarios y talleres, donde se elabore de manera conjunta con diferentes actores y sectores sociales, una serie de propuestas que ayuden a entender, analizar y aplicar recursos necesarios para el desarrollo de la región mediterránea. En el marco de esta nueva visión espacial, se han intentado llevar a cabo propuestas para la dinamización de estos territorios, vistos como hermanados pero también como interdependientes y en proceso de lograr una completa integración. Una prueba de ello es la presente publicación, en la cual se puede observar la diversidad de perspectivas sobre el tema, en base a un esfuerzo de la Diputación de Cádiz y con el apoyo de la Universidad de Cádiz.

El libro tiene una doble finalidad, su lectura y sobre todos su aplicación puede ser tanto teórica como práctica, ya que por una parte, los contenidos del libro, abordan análisis teóricos e históricos de la relación transfronteriza mediterránea; y por otra parte, ofrecen herramientas y experiencias concretas, aplicables para la gestión de iniciativas en cooperación internacional sobre los territorios, las entidades y las personas que puedan necesitarlo. Se puede decir que los diferentes trabajos que componen el libro son el resultado de un esfuerzo por comprender, desde distintos campos, características muy particulares del contexto político, social, económico y cultural de la región. El documento articula una serie de textos de diferentes autores, textos que son de gran interés para aquellos que se enfrentan a la tarea de realizar investigaciones y proyectos de

cooperación internacional en la zona Tánger-Tetuán.

Aunque el conjunto de textos está concentrado en explicar el tema del desarrollo local sostenible, con especial interés en el norte de Marruecos y el marco de la cooperación internacional en el Estrecho de Gibraltar, la experiencia desbordada en la publicación, en tanto análisis de carácter histórico y político, nos permite aplicar los conocimientos sobre otros espacios y contextos internacionales. Los contenidos que se vierten en los diferentes artículos, le permiten al estudioso e interesado en el tema, abordar prioridades y estrategias, para el desarrollo de marcos teóricos e históricos de las relaciones transfronterizas.

En cuanto a la forma en cómo está estructurado el libro, cabe decir que la publicación contiene cuatro bloques temáticos, cada uno de los cuales aborda los cuatro ejes principales para entender el tema de las relaciones intercontinentales. Cada uno de los autores que intervienen en la publicación aportan una diferente perspectiva sobre el tema de la cooperación internacional en la región de Tánger-Tetuán, entendiéndola como una zona geográfica, pero también como un área de influencia y de interrelación de diferentes economías, sociedad y culturas.

El primer bloque trata sobre las características que definen a la región norte de Marruecos, describe su territorio, población, su configuración política y económica, así como las características del medioambiente y los recursos naturales, con el objetivo de especificar cuáles son los elementos determinantes para poder analizar y estudiar dicho espacio, tanto físicamente como socialmente, de manera que, se pueda definir una serie de contextos, actores sociales y problemáticas particulares del desarrollo sostenible de la región. De manera que, durante esta primer par se ubica la situación estratégica que tiene Europa para el desarrollo sostenido de la región -Marruecos se encuentra a sólo 15 kilómetros de Andalucía-, lo que hace posible pensar en definir una zona compartida entre Europa y África, no sólo por la influencia directa que se ejerce hacia ambos lados del mar, sino también por la importancia que ha tenido recientemente la presencia extranjera europea y africana en ambos lados de la región, proceso migratorio que ha ocasionado un imparte movimiento y redinamización de la economía y también de la población, proceso que ha devenido en cambios sustanciales en la

configuración de las políticas migratorias, las prioridades de seguridad y la aplicación de los presupuestos europeos en tema de seguridad y soberanía, pero también en materia de asistencia social.

El segundo bloque complementa la información sobre el tema, pero está más enfocado a desarrollar un marco histórico y político que contextualice la importancia del apoyo para la cooperación transfronteriza mediterránea en el Estrecho de Gibraltar, de acuerdo a una serie de diferentes intereses geo-estratégicos que ha ido adquiriendo la Europa actual a los largo de los últimos 50 años, como resultado de su consolidación como un polo de desarrollo en la región mediterránea desde la última posguerra. En este bloque se puede encontrar una explicación detallada del proceso histórico que ha definido diferentes posturas europeas hacia la región. La más importante sin duda, viene con el fin del sistema bipolar de la posguerra y la disminución de la influencia sobre la región de las potencias ganadoras, Estados Unidos y la URSS. Con la caída del sistema bipolar cambia radicalmente la dinámica de las relaciones diplomáticas, y permite un papel principal a los países que a través de los años ochenta y noventa vuelven una realidad la idea de una Comunidad Europea. Así, este apartado presenta un encuadre histórico y geopolítico del diálogo euro-mediterráneo de hoy, desarrollado aunque de manera sintética, pero con la intención de explicar una serie de motivos por los que la Unión Europea mira hacia la región, para establecer nuevas formas de relación política y económica bajo el término de la cooperación internacional con los territorios que en el pasado fueron colonias o se vieron afectados por las políticas colonialistas europeas del siglo XIX y XX.

Cabe señalar que con motivo de la creación del partenariado euromediterráneo, se concede una gran importancia al desarrollo económico sostenible mediante varias iniciativas, programas y proyectos de cooperación regional. El tercer bloque, trata justamente de los diferentes mecanismos para desarrollar estos proyectos de aplicación transfronteriza, en lo que se denomina una gestión integral de proyectos para el desarrollo sostenible, en el cual se hace un análisis de las formas y contenidos que debe tener un protocolo para la petición de financiamiento, así como los temas que permiten justificar un proyecto de cooperación y los mecanismos para su

evaluación. Todo esto, con la finalidad de poder aportar al lector los requerimientos básicos para la elaboración de proyectos de cooperación territorial y ayudar a entender cuales son los requerimientos y los sectores de la sociedad que se encuentran en la mira de los intereses de la cooperación internacional, en cuanto a necesidad y prioridades para la aplicación de recursos.

Es necesario conocer cómo canalizar recursos, en términos de los modos de aplicación, es decir, no se trata sólo del uso de recursos para la asistencia social, sino que el marco de la cooperación en la región tiene como objetivo generar condiciones favorables para el desarrollo de las zonas más marginadas y con menor índice de desarrollo humano. Para ello, el cuarto bloque desarrolla una serie de herramientas necesarias para crear empresas y propuestas empresariales para la región Tánger-Tetuán. El objetivo de los diferentes artículos de este bloque es poner sobre la mesa, diferentes aspectos que se deben tomar en cuenta para poder llevar a cabo de manera exitosa, propuestas y proyectos que fomenten el empleo, ayuden a la consolidación de la economía regional y el impulso a las actividades de empresa, viendo a la empresa más como una alternativa de desarrollo social que como una actividad puramente comercial.

En resumen, se puede observar como el libro *La Gestión de Proyectos Europeos de Cooperación Transfronteriza*, es una publicación resultado de un esfuerzo interesante por concentrar una serie de conocimientos, habilidades y técnicas que no pueden dejarse de lado, sí es que se pretende entrar a la investigación y trabajo en el territorio de la región Tánger-Tetuán. Pero más aun, son conocimientos que se deben tomar en cuenta en cualquier contexto de cooperación transfronteriza. La calidad de sus artículos y la variedad de temas, vuelve a esta publicación una obra obligada para el estudio de la región, de la historia contemporánea de las relaciones mediterráneas, para el estudio de la inmigración mediterránea, para comprender las políticas migratorias y las prioridades europeas en materia de seguridad, y como se expuso anteriormente, se trata de un libro que es fundamental para conocer actores e instituciones involucradas en el proyecto de cooperación transfronteriza en Tánger-Tetuán, y por tanto, acceder a los mecanismos y recursos necesarios para realizar proyectos de desarrollo sostenible en la región.

**Lacomba, Josep, *Historia de las migraciones internacionales. Historia, geografía análisis e interpretación*. Madrid, Catarata, 2008, 253 pp.**

Por Francisco de Paula Villatoro Sánchez  
(Universidad de Cádiz)

En las últimas décadas se ha desarrollado un gran interés por parte de la comunidad científica y de la sociedad en general hacia fenómenos como los movimientos de personas y los flujos migratorios. En este sentido, es evidente el aumento de la movilidad en todo el orbe terrestre, así como el gran eco mediático que algunos de estos flujos, especialmente los que afectan a Occidente, han despertado recientemente. Esto ha provocado un aumento de los estudios en esta materia, muy significativos en la Europa atlántica y continental y en los Estados Unidos durante toda la segunda mitad del siglo XX, y en las últimas décadas también en países como España. Esto ha permitido el desarrollo de importantes centros de interpretación y divulgación en nuestro país especializados en determinados aspectos y problemáticas, con aportes muy importantes de disciplinas como la Sociología y la Antropología.

Faltaba, no obstante, un estudio global que entendiera el fenómeno migratorio como un vector constante del desarrollo humano a lo largo de su evolución y expansión por nuestro planeta. En este sentido debemos destacar como, según paradigmas fuertemente desarrollados en los últimos años, la migración debe ser entendida como un rasgo inherente de la especie humana desde su origen, siendo por tanto un fenómeno que está presente en todos los momentos de la evolución histórica, si bien podemos diferenciar determinadas fases y etapas. Asimismo, el fenómeno migratorio debemos comprenderlo como un rasgo característico de todas las sociedades, y no como un fenómeno exclusivo de los países occidentales. En este sentido, si bien cuando nos referimos a migraciones solemos pensar en movimientos fronterizos en sentido Norte-Sur fuertemente localizados en lugares como el Estrecho de Gibraltar o el Río Bravo norteamericano, el concepto de flujo migratorio es mucho más rico y diverso, refiriéndose a realidades mucho más complejas a lo largo del orbe terrestre.

Es de destacar, por tanto, como en la obra a que nos estamos refiriendo se enfoca este fenómeno de forma global y unitaria, como objeto de estudio en su conjunto y no como realidad parcelada temporal o espacialmente. De esta forma, se comienza realizando un análisis general de los movimientos migratorios hasta el siglo XIX, comenzando con el propio proceso de expansión de la especie humana en la Prehistoria, desde sus remotos orígenes africanos, para desembocar finalmente en los procesos comerciales y colonizadores de la Modernidad. Así, debemos entender como dentro de los ecosistemas humanos los movimientos de personas se han consolidado como realidad dinámica que ha conformado el devenir de las sociedades a lo largo de la Historia. En este proceso factores como los cambios de carácter climático o los producidos por las propias comunidades humanas (avance tecnológico, dialécticas en la estructura socio-económica, etc.) han marcado y determinado estos flujos migratorios. En este sentido, la consolidación del capitalismo moderno se ha demostrado clave en el desarrollo de los flujos migratorios que tomaran un nuevo cariz a partir del siglo XVI. De esta forma, cada nuevo impulso en la consolidación del sistema socio-económico vendrá unido a una expansión demográfica europea por los distintos territorios colonizados en uno de los fenómenos historiográficos más fascinadores de los últimos siglos.

Estos avances, centrados principalmente en la expansión colonial en América en los siglos XVI-XVII, y posteriormente en otros territorios como África y Asia en el XIX mantendrán unos flujos poblacionales continuos desde Europa hacia los territorios de la periferia que alcanza su mayor peso cuantitativo en el paso del siglo XIX al XX. Esta última centuria, por el contrario, representa un cambio significativo en estos procesos, especialmente a partir del fin de la II Guerra Mundial y el comienzo de los procesos descolonizadores. Así es entendido por la mayoría de los especialistas, pues es precisamente en la dinámica del proceso de emancipación colonial cuando se alteran los flujos predominantes y surgen las dinámicas en sentido contrario, es decir, movimientos de personas desde las antiguas colonias hacia las metrópolis.

Este proceso se desarrolla en paralelo a la consolidación de una nueva forma capitalista a partir de los años sesenta y setenta. Avances



técnicos especialmente vinculados a lo que hoy conocemos como revolución tecnológica y de la información permitirán el surgimiento de un nuevo modelo capitalista, conceptualizado por algunos autores como capitalismo global, que tiene en el aprovechamiento de estos flujos migratorios una de sus principales características en la actualidad. Fenómenos como la aplicación de políticas neo-liberales en diversos países en las décadas de los setenta y ochenta y la caída del bloque soviético a comienzos de los noventa serán la clave para la consolidación de este modelo de capitalismo global. En esta estructura socio-económica el movimiento de personas, abaratado y potenciado por nuevos medios de transporte, se asimila al movimiento de una mercancía, permitiendo el desarrollo de flujos dinámicos y diversos.

Esto, no obstante, entra en conflicto con diversas contradicciones también vinculadas al desarrollo del capitalismo global. Así, la pervivencia de los antiguos Estados nacionales, con políticas e intereses diferenciados en medio de dinámicas transfronterizas genera situaciones contradictorias vinculadas al empobrecimiento, la marginalidad o la violación de los derechos. Por otro lado, los propios peligros potenciales que se encierran en la sociedad global, especialmente refiriéndonos al desarrollo del crimen organizado y el terrorismo global, obliga a los Estados a un mayor control de las fronteras y de los flujos de forma claramente dialéctica a los factores de la estructura socio-económica que animan el volumen de estos flujos.

Este control lleva en ocasiones a situaciones paradójicas como han señalado importantes estudiosos en alguna ocasión como el profesor Joaquín Arango, al limitar los flujos reales a contingentes cuantitativamente bastante reducidos, en contradicción con un eco político y mediático en algunos casos desproporcionado. Precisamente, esta necesidad por parte de los Estados nacionales de hacer frente a un fenómeno global crea una diversidad de políticas y actuaciones muchas veces contradictorias. El profesor Lacomba analiza pormenorizadamente la actitud de cada uno de los países europeos ante esta problemática en un apartado muy completo de su obra, destacando los modelos aplicados por los países anglosajones o los desarrollados por países como Francia y otros territorios del Mediterráneo. Así, frente a un modelo anglosajón, ejemplificado en las políticas estadounidenses y británicas, de reconocimiento de derechos e identidades

comunitarias de tradición liberal con el peligro potencial de la creación de ghettos marginales, encontramos las políticas desarrolladas por el Estado francés en los noventa basada en la asimilación individual del inmigrante a través de su integración en los valores y costumbres del país de acogida, a la par que se desarrollaban políticas de co-desarrollo destinadas a la implicación de los países emisores en la gestión y control de estos flujos.

En un arco tan amplio de actitudes por parte de los diversos Estados europeos resulta muy interesante los casos de países como España u otros territorios de la orilla mediterránea, de muy escasa tradición inmigratoria que en medio de las transformaciones socio-económicas de las últimas décadas han pasado a convertirse en la frontera Sur de Europa, siendo el primer destino de importantísimos contingentes poblacionales que buscan alcanzar el sueño europeo. Es precisamente en estos países donde las contradicciones en la aplicación de las medidas y en la concreción de sus políticas resultan más evidentes, mostrándonos la gravedad y complicación de la problemática.

Por otro lado, aún cuando sean muy destacables estos movimientos poblacionales en sentido Norte-Sur especialmente con destino en Norteamérica y Europa, en la obra del profesor Lacomba se hace asimismo hincapié en la existencia actualmente de otros flujos muy importantes en el resto del mundo. De esta forma, se dedican numerosas páginas al estudio de estos flujos en los diversos contextos geográficos de nuestro planeta, destacando, por ejemplo, los modelos migratorios de polos de gran importancia geo-política y económica en la actualidad como Rusia, China o India, que representan casos específicos donde se conjugan movimientos de diverso sentido, de modo que se compaginan movimientos de inmigración de países circundantes hacia los grandes centros económicos nacionales, flujos de migración hacia Europa y Norteamérica y flujos internos de diverso cariz, especialmente en sentido campo-ciudad.

El estudio de estos casos, así como las referencias a otras situaciones de gran interés étnico y antropológico como las que encontramos en diversos puntos del Pacífico y el Índico completan, en este sentido, el carácter general de la obra, que tras hacer un recorrido histórico general al que aludíamos al principio y referirse a la situación actual en los distintos

escenarios geográficos del planeta, pasa a realizar un pequeño análisis interpretativo. En este caso, el autor se centra en los conflictos que desencadena el desarrollo en la actualidad de estos flujos migratorios, y a la vez realiza una caracterización muy general de estos movimientos poblacionales a partir de los datos estadísticos de Naciones Unidas, realizando a la vez un pequeño ejercicio de prospectiva para los próximos años.

El planteamiento general de la obra, muy ambicioso a la luz de su título, realiza un estudio de las migraciones como fenómeno global, destacando muy especialmente el análisis histórico y geográfico del fenómeno, si bien plantea un análisis e interpretación final un tanto limitado. En este sentido, es de destacar como se ha obtenido una síntesis muy interesante en la que quedan muy pocos campos por señalar en el desarrollo histórico del fenómeno migratorio y en los escenarios actuales de estos flujos. Esta síntesis es asimismo presentada en un lenguaje muy asequible y didáctico, fuertemente divulgativo, con lo que se consigue poner a disposición del lector medio una amplia panorámica interpretativa de los vectores fundamentales que caracterizan una problemática tan en boga actualmente. Precisamente este afán clarificador impide en algunos momentos incidir en cuestiones concretas, por lo que se impone la búsqueda en otro tipo de bibliografía especializada. No obstante, es una obra de gran importancia por cuanto es probablemente el primer estudio serio en lengua castellana del fenómeno migratorio a la luz de un planteamiento totalizador que le da gran originalidad y un importante fuste científico.

**Oliver Olmo, Pedro, *La utopía insumisa de Pepe Beunza*. Barcelona, Virus, 2002, 174 pp.**

Por María Francisca Fernández Cáceres

(Universidad de Cádiz)

Pedro Oliver Olmo conoció a Pepe Beunza en el año 1994, cuando éste se presentó en la cárcel de Pamplona con el objeto de visitar a los insumisos entonces presos allí. El primer objetor de conciencia antimilitarista y pacifista, el iniciador del movimiento de insumisión español, se presentaba a dar apoyo a los que ya serían los últimos templados de esta lucha iniciada por el valenciano en 1971. Esta visita sería especialmente significativa para Olmos, quien

hacía ya más de veinte años que había oído hablar del primer insumiso.

Para Olmos, relatar la historia de Pepe Beunza es, de alguna forma, contar también la propia, por lo cual el libro está marcado por la carga emocional de una experiencia y un compromiso compartidos.

El recorrido del texto nos introduce en los planteamientos pacifistas que Pepe comienza a defender con la primera campaña de objeción de conciencia en el año 1967. El despertar de Beunza estará marcado por una parte, por una reformulación de un catolicismo pacifista que se apoyará en textos del evangelio y especialmente en el mandamiento ¡no mataras! A lo largo de las páginas iremos siendo testigos de la transformación de la base cristiana de su discurso, la experiencia carcelaria pone en contacto al protagonista de ésta historia, con una iglesia hasta el momento desconocida para él, una de la que acabará avergonzándose.

Por otro lado, Pepe recibe la influencia de las corrientes que alimentaran los acontecimientos de mayo del 68. En el año 67 toma contacto con la comunidad francesa del Arca, fundada por Lanza de Vasco y se nutre de un antimilitarismo que encuentra sus bases desde Etienne de La Boétie, pasando por Thoreau, Bertrand Rusell, hasta Ghandi, de quien Lanza de Vasco era discípulo.

Sin embargo, “idearios a parte”, el autor destaca el vínculo entre el compromiso de Pepe Beunza y una memoria histórica a veces olvidada, aquella de las ideas de un primer republicanismo español; la proclama que alegara la abolición de las quintas. También recupera la memoria de esa “Semana Trágica de Barcelona”, la del antimilitarismo de aquellos jóvenes de comienzos de siglo, y la más reciente, aquella de la abolición en el año 31 de la “contribución de sangre”.

Por lo demás, el texto relata el desarrollo de la aventura insumisa de Pepe, desde la juventud idealista, hasta una madures comprometida, compromiso que le lleva de “paseo” por las cárceles franquistas desde La Modelo de Valencia, Jaén, Galeras, hasta El Aaiun, Sáhara. En estos lugares se ve obligado a defender su postura no solamente ante los militares y carcelarios, sino que también ante otros objetores, los testigos de Jehová, con los cuales, y a pesar del esfuerzo por llevar a cabo una

lucha común, acabará desarrollando un rechazo basado en la incompreensión ante una conducta que consideraba más sumisa e insolidaria que ninguna otra.

Igualmente resulta interesante aquel aspecto del relato de la experiencia penal de Beunza, que le lleva a tomar contacto con una variedad heterogénea de ideologías y planteamientos antifranquistas. En el contexto carcelario esta insólita, y muchas veces contradictoria reunión, tomaba la forma de una condensación, de un “crisol de ideologías” que muy difícilmente fuera igualable en otras circunstancias. Se encontraba allí igualmente, gente de la Hermandad Obrera de Acción Católica, de ETA, y juventudes del PNV, así como, anarquistas y miembros del PCE (m-l). Ante este panorama Beunza hubo de defender sus planteamientos, y sin duda, escuchar y aprender de experiencias diferentes, lecciones de tolerancia que sumados a la experiencia límite de privación de libertad, templaron su carácter.

Una historia personal, que es a la vez la historia de muchos y el compromiso de unos cuantos. Insumiso, dice Beunza; “que palabra tan hermosa... el que no se somete”. Cuestionar el orden establecido y atreverse a pagar el precio de la desobediencia con la propia libertad, implica también, la consciencia de que siempre existe un coste, que nunca es gratuito ni fácil, y que para cambiar lo que no nos parece justo en el mundo hay que estar dispuesto a pagarlo, en el caso de Pepe Beunza, no a través de la violencia, sino que con la propia persona.

Este trozo de la vida de Pepe Beunza relatado por Pedro Oliver es el relato de una lucha iniciada a ciegas y de forma individual, de una desobediencia con altos y bajos, momentos de satisfacción pero también muchos de gran humillación. Sin embargo, desde el comienzo fue una lucha con perspectivas de futuro, que buscaba movilizar a la juventud por la causa pacifista, algo utópico en un momento histórico conflictivo y de gran popularidad de las revoluciones armadas. Aquella historia que comenzó con un desconocido joven valenciano, acabó contagiando a alrededor de un millón de jóvenes y transformó a España en el país con más objetores de conciencia de Europa. Yo diría a todos los insumisos, a José Luis Beunza y a Pedro Oliver Olmo, gracias por la utopía, el estado actual de las cosas no sería el mismo sin ella.

Me parece destacable de este trabajo, primeramente, su valor como instrumento histórico, como aporte a la historia de la desobediencia civil, rescatando el valor de un pionero que se revela ante “lo normal”, ante lo comúnmente aceptado. Me parece fundamental un trabajo que ante todo redime la insumisión como valor crítico (más que como ideario o postura personal), con ello hace referencia a un cuestionamiento básico que hemos ido perdiendo, aquel que nos invita a preguntarnos el por qué de nuestra forma de actuar y de pensar ante el mundo y los demás. De alguna manera esta lectura conlleva un cuestionamiento subterráneo, el que nos conduce a pensar seriamente en la pertinencia o más bien urgencia, de propiciar una forma de pensamiento y actividad histórica más crítica y reflexiva.

Pedro Oliver trasciende el relato histórico individual y evalúa la experiencia de Pepe Beunza como “acontecimiento histórico”, en el sentido de acto (o conjunto de actos) que afecta la forma de ver y entender el mundo, que de alguna manera ensancha los parámetros de la realidad, que se cuestiona lo incuestionable y que formula las preguntas prohibidas.

**Piatigorsky, Jacques y Sapir, Jacques (coord.), *Le Grand Jeu: Les enjeux géopolitiques de l'Asie Centrale*. Paris, Éditions Autrement, 2009, 252 pp.**

Por Manuel Pérez Salinas  
(Institut d'Etudes Politiques de Rennes, France)

A finales de 2001 Estados Unidos, al frente de una coalición internacional, llevó a cabo la invasión de Afganistán, utilizando como pretexto la guerra contra el terrorismo. Casi ocho años después esta guerra no ha terminado y sigue siendo uno de los mayores quebraderos de cabeza de la diplomacia internacional –lo que uno de los autores llama acertadamente un “agujero negro” geopolítico-, lo que la ha convertido en el conflicto más mediático del momento. Sin embargo no debemos permitir que los árboles nos impidan ver el bosque, y ese es el objetivo que persigue esta obra: mostrarnos la complejidad, la importancia y la volatilidad de la zona en cuestión.

El primer gran desafío que encuentran los autores es el de definir un concepto tan ambiguo como el de “Asia Central”, decantándose por una visión tanto histórica como geográfica, que iría desde las costas orientales del mar Negro

hasta las regiones más occidentales de China, como Xinjiang o Tibet. Esta interpretación de los territorios que corresponderían a Asia Central tiene como clara influencia el “Heartland” que Mackinder planteó a comienzos del siglo XX.

La obra se organiza en varios capítulos, correspondientes a diferentes periodos históricos. El primero de ellos –realizado por Sergeï Dmitriev- es un resumen relativamente breve de la historia de la región, en el que se demuestra como esta zona fue, desde los tiempos de Alejandro Magno, una encrucijada de pueblos, culturas y religiones. Antes de la llegada de los europeos las estepas de Asia Central fueron escenario de la aparición de estados como el de los Khazars, de los conflictos entre árabes y chinos y del surgimiento, entre otros, de los imperios de Genghis Khan o Tamerlán. En estas primeras páginas queda patente la diversidad cultural de la región, ya que vemos la llegada sucesiva del judaísmo, el islam y el budismo, junto a una presencia, muy tardíamente eliminada, de los cultos paganos.

El capítulo que sigue, y que da nombre al libro- el “Gran Juego” fue una expresión creada por uno de sus actores, Arthur Conolly y que quedó inmortalizada en la obra de Rudyard Kipling “Kim”- trata sobre el duelo que libraron Gran Bretaña y Rusia en esta región, relatando los principales acontecimientos del mismo. Entre ellos habría que destacar la escalada de tensión de los años 40 del siglo XIX, que no acabó en una guerra por las inesperadas derrotas de las expediciones británica y rusa a manos de fuerzas locales. Otro momento crucial fue la Guerra de Crimea (1853-1856), única guerra abierta entre las dos potencias, que se saldó con la derrota de Rusia. También habría que destacar el gran motín de los cipayos del año 1857, en el que los británicos quisieron ver la mano de la inteligencia rusa. El último gran episodio del “Gran Juego” fue la guerra ruso-japonesa, (1904-1905) en la cual Japón fue apoyado por Gran Bretaña, que quería evitar un aumento de la presencia rusa en China. Estos son algunos ejemplos de hasta que punto las relaciones entre ambos países fueron tensas, lo que lleva al autor de este capítulo –Alexey Tereshhenko- a reflexionar sobre el evidente paralelismo entre las relaciones anglo-rusas del siglo XIX y las ruso-americanas del periodo que denominamos “Guerra Fría”. Otras semejanzas que podemos encontrar en estas dos “guerras frías” son el uso de la propaganda con el fin de demonizar al

contrario, el uso de fuerzas locales para llevar a cabo una guerra indirecta o la existencia de la paradoja del elefante y la ballena, es decir la imposible lucha entre una potencia terrestre y una potencia naval. En conclusión podemos ver como el siglo XIX conoció una suerte de “Guerra Fría” que tuvo como escenario Asia Central y cuyos actores más destacados fueron Gran Bretaña y Rusia. Este duelo anglo-ruso terminó en 1907, cuando ambos países comprendieron que Alemania representaba un peligro más inmediato y formaron, junto a Francia, la Triple Entente.

Sin embargo, aunque hablemos del paralelismo entre el “Gran Juego” y la “Guerra Fría”, lo cierto es que durante el siglo XX la mayor parte de Asia Central formó parte de la órbita soviética, quedando en segundo plano frente a escenarios más candentes como América Latina o África. Como se ha dicho al comienzo de esta reseña el regreso de Asia Central al primer plano mundial comenzó con la invasión de Afganistán en 2001. Para comprender las repercusiones y la importancia en la actualidad de esta región Jacques Sapir apunta algunos datos. En primer lugar, los Estados Unidos buscan una alternativa a los oleoductos rusos para transportar el petróleo del Mar Caspio –de ahí la importancia de Afganistán y Pakistán-. Además debemos tener en cuenta la dependencia energética de Europa respecto a Rusia, que se vería disminuida si la Unión Europea alcanzase acuerdos comerciales ventajosos con las antiguas repúblicas soviéticas de Kazajistán, Tadjikistán, Uzbekistán o Kizghizistán. Además el autor explora la hipótesis de que los momentos iniciales de la guerra de Afganistán fueron una oportunidad perdida para asegurar el futuro de la región. En efecto, los Estados Unidos iniciaban su guerra contra el terror y al-Qaeda con un fuerte respaldo internacional, incluyendo la renacida Rusia de Putin -que debe lidiar con la insurgencia chechena- y China –también enfrentada al radicalismo islámico en la región de Xinjiang-, que tendieron una mano al gobierno de George Bush Jr.. El autor lamenta que el gobierno norteamericano rechazase esta ayuda y tomara la decisión de invadir Irak de forma unilateral en 2003, dando lugar a un deterioro de las relaciones con Rusia -reforzando los lazos de esta con Iran- y a un verdadero resurgimiento del “Gran Juego”. En este nuevo contexto debemos enmarcar el conflicto diplomático entre Rusia y Ucrania, que privó a esta de gas en el año 2006 o la reciente guerra de Georgia. Además, la creación en 2001 de la

Organización de Cooperación de Shanghai, que agrupa a Rusia, China, Kazajistán; Tadjikistán, Uzbekistán y Kirguistán (además de India y Pakistán como observadores) y que tiene competencias en el ámbito militar es otro elemento a tener en cuenta en la geoestrategia de la región.

El penúltimo episodio se dedica a la política y a las perspectivas de la Unión Europea en la región, las cuales no son presentadas como muy esperanzadoras, ya que hasta hace poco las relaciones han sido bilaterales y además escasas. Frente a la escasa atención que la Unión Europea ha prestado a esta región nos encontramos con los vínculos históricos de Rusia, la presencia China y reciente llegada de los Estados Unidos.

El episodio final, se dedica a la presencia del “Gran Juego” en la cultura, haciendo un repaso a las principales obras literarias, artísticas y cinematográficas acerca de este periodo, incluyendo aquellas de un marcado carácter propagandístico

En conclusión esta obra nos plantea la reflexión acerca de los problemas que puede presentar esta región en el futuro y sobretodo nos advierte que la tendencia actual podría llevarnos a una guerra de mayores dimensiones entre las nuevas potencias que aspiran a controlar la región. Respecto a los aspectos negativos habría que destacar dos.

En primer lugar la dispersión de los contenidos, ya que parece que los autores no tenían muy claros cuáles eran sus objetivos, puesto que casi toda la obra se dedica a relatar la evolución histórica de la región, pero a la hora de extraer conclusiones se refieren a los hechos más recientes, a los que por comparación, se les dedica muy poco espacio.

Otro aspecto negativo, en relación con el anterior es la ingente cantidad de información que recibe el lector, especialmente en el primer capítulo, en el que se nombran todas las entidades estatales surgidas en Asia Central desde la Antigüedad y muchos de sus gobernantes, lo que hace que sea complicado establecer la relación entre unos y otros. Pese a estos defectos este libro es una lectura interesante, que puede ser consultada para obtener información sobre esta región y que además plantea cuestiones dignas de ser tenidas en cuenta.

**Shapiro, Robert J., 2020: *un nuevo paradigma. Cómo los retos del futuro cambiarán nuestra forma de vivir y trabajar.* Barcelona, Ediciones Urano, 2009, 574 pp.**

Por David Molina Rabadán  
(Universidad de Cádiz)

Las sombras arrojadas sobre el futuro por la actual crisis económica internacional han producido, de manera indirecta, un aluvión de estudios que intentan vislumbrar las claves de nuestro futuro inmediato. A diferencia de otros hechos situados en el pasado reciente (el 11 de septiembre, por ejemplo) que causaron una reacción de este estilo, el marasmo financiero de estos días ha tenido como legado unos análisis que han abordado desde una perspectiva integral, holística, con un tratamiento mucho más completo, la realidad en sus múltiples facetas.

Para esta tarea, el autor ha recurrido a una fórmula que huye de los elementos y ecuaciones habituales hasta el momento. En primer lugar, no abunda en los tremendismos que avistan un panorama sombrío para la estabilidad, paz y prosperidad mundiales. En segundo lugar, no predice necesariamente una debacle de la potencia estadounidense. En todo caso, sí aboga porque pueda experimentarse una recolocación de Washington dentro de un escenario internacional más propenso a una estructura multipolar que sucede al predominio de la “hiperpotencia” estadounidense. Y a partir de estas premisas, dibuja un futuro rico en posibilidades y caminos divergentes que la interacción de determinados factores podrá variar y hacer oscilar de una tendencia hacia otra.

¿Cuáles son entonces, los puntos de apoyo con que cuenta Shapiro para su encuesta sobre el porvenir? Demografía, globalización y geopolítica. Estos son los hilos con los que se teje un lienzo de extraordinaria y rica complejidad a partir de las relaciones entre diversas dimensiones (económica, social, política y cultural...). El problema del envejecimiento global, cómo una parte importante de la actividad industrial y en general la económica se está trasladando a los países en vías de desarrollo y transformando el peso específico y tareas en este engranaje de los países del primer mundo y el circuito de retroalimentación que se ha establecido entre los dos polos de poder en el presente sistema

internacional (Estados Unidos de América y la República Popular China) son el núcleo central de esta obra. Junto a estas temáticas, nos encontramos con una serie de cuestiones cuya evolución puede afectar a la dinámica del planeta en los próximos diez años, como los avances tecnológicos y el terrorismo a gran escala. Finalmente, todas estas reflexiones no ocultan la importancia de los preparativos para afrontar la crisis, transformación intensa, que se aproxima en un horizonte a corto plazo en el ámbito del medio ambiente, la energía y salud a escala global.

Toda ello es tratado desde un enfoque cualitativo, con un estilo claro y directo que permite seguir con gran facilidad los razonamientos empleados. Para ello, se emplean diversidad de fuentes y una mirada amplia que abarca multitud de temáticas y espacios geográficos. La obra de Shapiro es auténticamente global al construir una polifonía donde las voces de los diversos protagonistas de la mundialización concurren para explicar los grandes cambios que se avecinan y cómo la historia de los últimos años ha sido un aviso de aquellos. La celeridad de tales transformaciones y sobre todo, la conciencia de las mismas, confieren un carácter de especial singularidad a estos momentos como nunca antes había ocurrido a lo largo de la historia.

El seísmo demográfico que el fenómeno del envejecimiento global va a causar es examinado con profundidad y lucidez. El aumento desahogado de la proporción de población anciana (especialmente en el mundo desarrollado) viene acompañado de toda una serie de consecuencias: en primer lugar, el peso añadido sobre los sistemas fiscales y reparto tributario que va a inmovilizar su capacidad de reacción frente a los nuevos desafíos inherentes a la promoción del desarrollo humano, social y económico en la era de la globalización. La existencia de tantos millones de pensionistas y unos sistemas sanitarios progresivamente más caros por los grandes avances en la biotecnología e industria farmacéutica, no sólo pueden provocar una subida espectacular de la carga impositiva y por tanto, una lenta asfixia del sistema económico de los países del Primer Mundo al lastrar los presupuestos anuales de sus gobiernos, sino también la degeneración de su competitividad al tener que enfrentarse con la situación de una población activa cada vez más reducida. Sin olvidarse del golpe que supone para las tasas de ahorro e inversión que soportan

su estructura financiera y de I+D+i, al concentrarse los ingresos tributarios en una franja de población menguante que a su vez es la que por tendencia al igual que por disponibilidad genera el mayor porcentaje de ahorros. Las consecuencias políticas y sociales tampoco se hacen esperar, con una ciudadanía más reacias a aceptar las innovaciones y menos dispuestas a cualquier tipo de acción militar que implique el sacrificio de unos jóvenes cada vez menos numerosos y por tanto, con mayor valor. En esta tesitura, países como Estados Unidos de América y los de la Commonwealth cuentan con una ventaja añadida frente a los del resto del mundo, al contar con un programa de "rearme" demográfico que les ha permitido resistir con mayor entereza la caída en picado de la fecundidad y del *baby burst*. Esto puede depararles jugosos dividendos en la futura década, puesto que su estructura poblacional, sistema impositivo y filosofía de mercado, empresa y concepción de la economía les permite adaptarse a las transformaciones de la globalización y al aumento de la competencia a una escala mundial. Gracias a sus valores de flexibilidad, espíritu emprendedor y devoción por las políticas y medidas innovadoras presentan una mayor agilidad que la conservadora, anciana y casi osificada Europa, que no ha sabido comprender a tiempo las ventajas económicas de la explosión demográfica y de contar con una población en expansión, sana y bien formada (como sí han hecho los países de Extremo Oriente frente a los africanos y latinoamericanos).

Todo ello en el contexto de la intensificación del proceso mundializador de la economía. Un fenómeno basado en los adelantos tecnológicos de todo tipo que han permitido la comunicación y el transporte a bajo coste y gran velocidad de personas, productos, servicios e información, una nueva arquitectura económica internacional, la abolición o rebaja de las fronteras y otro tipo de trabajos al comercio y una revolución en cuanto al capital humano propiciado por el tirón demográfico que siguió a la Segunda Guerra Mundial. En esta situación, determinados países del bloque del Tercer Mundo cobran una inusitada importancia como miembros activos de los circuitos tanto productores como comerciales de la economía global. Ante estas circunstancias, regiones como Europa, más centrada en sí misma y en un desarrollo endógeno, pueden llegar a perder posiciones frente a las opciones más expansionistas de los países asiáticos y anglosajones.

Estados Unidos y la República Popular China son los árbitros de este juego que a medida que transcurren los años va incluyendo nuevas y poderosas estrellas. Si el futuro económico pertenecería a las BRIC (Brasil, Rusia, India y China), el concierto del sistema mundial quedaría en manos de dos gigantes como Washington y Pekín. El primero, por su potencial en multitud de ámbitos (militar, diplomático, económico, cultural...) a pesar de las advertencias sobre su próximo declive. El segundo, por su influencia y capacidad de proyección de poder sobre uno de los pulmones industriales del mundo, Asia. De la capacidad de entendimiento entre ambos, de cómo pueden encauzar su esquizofrénico historial de relaciones y contactos, que ha oscilado entre la colaboración y el enfrentamiento, depende buena parte de las opciones de estabilidad y prosperidad para el planeta en el horizonte temporal del 2020. Estados Unidos es el consumidor mundial por excelencia y China el productor; la capacidad de consumo e inversión (y por tanto, innovación) estadounidense depende de la de ahorro china y ambos han tejido o están creando una red de influencias a lo largo del mundo que puede suponer una *entente cordiale* pro-globalización de primer orden. La conflictividad y la semilla de guerras y disrupciones violentas del orden, provendría de los países y regiones que escapasen a esta malla mundializadora o que chocasen abiertamente con ella.

Este escenario, según sostiene el autor, podría ser modificado abruptamente por dos factores como la intensificación de la dinámica revolucionaria que en materia de ciencia y tecnología está teniendo lugar (avances en biotecnología, telecomunicaciones e informática, especialmente inteligencia artificial y sobre todo, la cuestión de nuevas generaciones de combustibles y fuentes de energía), lo que redundaría positivamente en la marcha de la globalización y el tema del terrorismo a gran escala. Sobre este último aporta una aproximación interesante al no considerar como se suele hacer superficialmente que la destrucción masiva de objetivos, ya sean civiles o militares, es un fin en sí mismo sino un medio para su auténtica meta: parar el proceso globalizador y encontrar un medio de resistencia contra el mismo, para lo que es necesario desestabilizar tanto a sus actores (Estados Unidos, China) como regiones principales (Occidente, Asia).

¿Qué porvenir nos aguarda? Principalmente el de crisis. Pero no desde una perspectiva negativa, sino transformadora de la realidad que conocemos. Un hecho que se verá dinamizado por los retos que en cuestiones de salud (pandemias combinada con el aumento del coste de los tratamientos sanitarios), energía (la transición del reinado de los hidrocarburos) y medio ambiente (su degradación unido al agotamiento de los recursos naturales) la sociedad civil mundial va a tener que afrontar y que propiciarán el entendimiento y coordinación de la comunidad internacional.

Una obra de indudable interés por la cantidad de información que aporta y especialmente el valor añadido de un análisis lúcido, alejado de convencionalismo y que equilibra la atención tanto a los aspectos conflictivos como de cooperación de la conducta humana.

**Velarde, Juan, *Cien años de economía española*. Madrid, Ediciones Encuentro, 2009, 360 pp.**

Por Ubaldo Cuadrado Martínez  
(Universidad de Cádiz)

El economista Juan Velarde, nos cuenta en su magna obra que España ha realizado una serie de esfuerzos para constituirse como una nación histórica desde el reino visigodo. El primer gran esfuerzo sería la Reconquista y la unificación política del territorio peninsular. La liquidación de la realidad política islámica se hizo del modo continuo y racional que nos han relatado desde Claudio Sánchez Albornoz a Menéndez Pidal. Hubo un designio clarísimo, durante ocho siglos, para orientar hacia tal objetivo el esfuerzo de la pequeña monarquía asturiana y que llega al momento cumbre cuando se unen Castilla y Aragón, incorporando posteriormente: Los reinos de Granada, Navarra y Portugal.

El Segundo fue crear un orden político en Europa. El Imperio de Carlos V no fue más que una inmensa tarea de unificar el continente bajo la égida de los Austrias y del papado, rechazando la reforma luterana y el Imperio Turco. El Tercero, se llama América. Desde 1492 a 1898 y, sobre todo desde Felipe IV a Carlos IV, la creación en gran parte del continente americano, de sociedades que se han incorporado al mundo occidental. Humboldt en el siglo XVIII dio testimonio de ello.

El Cuarto y último ha sido la última aventura emprendida desde finales del siglo XIX para incorporar España a la Revolución Industrial. El crecimiento económico en esta etapa que abarca desde la Restauración hasta 1950, fue muy lento. Desde esa fecha todo pasa a ser diferente. El anterior modelo castizo, en palabras de “Juan Velarde” se abandona progresivamente gracias a ese complejo proceso que se inició ya desde 1953 con los acuerdos con Estados Unidos y que siguió con el Plan de Estabilización económica de 1959.

El recurso a un Plan de Estabilización ha sido continuo desde entonces por la dualidad productiva española. Al lado de sectores de tecnología media con capacidad exportadora se encuentran otros que tienen que ser subvencionados bien por el Estado, bien por la Unión Europea. A esta debilidad contribuye el déficit energético del país tras el abandono de la construcción de centrales nucleares desde los años ochenta que aumenta los costos de producción de nuestras industrias. Este entramado debilita al conjunto de tal forma que ante cualquier crisis, los gobiernos se han tenido que refugiar tras el paraguas de pactos económicos que posibiliten de nuevo el crecimiento y el empleo.

Tras el Plan de Estabilización, le han seguido otros muchos como “Los Pactos de la Moncloa” de 1977, oportuno salvavidas para apuntalar a la naciente democracia que sobrevino tras el fallecimiento de Franco. El impacto del ingreso en la Unión Europea en 1986 y en la Eurozona en 1998. En el ínterin se firmaron una serie de acuerdos que en su conjunto tenían unas finalidades claras, mejorar la productividad y la competitividad y tras ellas la creación de empleo. ¿Cuáles fueron estos pactos? Referidos en sus siglas: AMI, ANE, AI o AN, no nos aportan ninguna aclaración conceptual, resulta más didáctico explicar sus contenidos que básicamente han sido contención salarial a cambio de mejoras en las condiciones de trabajo, como algunos economistas denominan aumento de la masa salarial.

Mención aparte merecen el tratamiento de una serie de cuestiones como el nacimiento del proteccionismo con Cánovas, a la vez de la necesidad de un tratamiento a la cuestión social que se va abordar desde la Comisión de Reformas Sociales, verdadero embrión de la futura Seguridad Social. El éxito en sus planteamientos políticos haría exclamar a

Bismarck: Jamás he inclinado mi cabeza ante nadie, pero lo hacía con respeto al oír pronunciar el nombre de Cánovas.

El lado económico del “Desastre del 98”, también es abordado con audacia y puntos de vista muy diferentes a los de otros historiadores. Valverde resalta como las pérdidas de las colonias (Cuba, Filipinas y Puerto Rico), lejos de ser una desgracia, constituye la base para un despegue económico, primero porque esas provincias eran una carga presupuestaria y porque muchos capitales coloniales se repatriaron y se invirtieron en bancos y empresas industriales, generando un despegue industrial y financiero.

Los intentos modernizadores de Maura son tratados con minuciosidad desde su nacionalismo a imitación del alemán que le obliga a poseer una Armada y un Ejército adecuados hasta su apoyo a la creación de grandes corporaciones con dimensiones suficientes para hacer frente a la competencia externa y generar un desarrollo económico interno que sirviera para combatir el desempleo. Estas corporaciones industriales y financieras constituyen la traducción al casticismo hispano de la concentración empresarial que se estaba llevando en Alemania.

El socialismo de cátedra se trata de una forma exquisita en un capítulo. En primer lugar define lo que significa “El socialismo de cátedra” alemán que no es más que abordar las reformas sociales propugnando una serie de medidas desde las cátedras universitarias. Velarde nos descubre los profesores españoles que siguen esta teoría como: Joaquín Costa, José Manuel Piernas, Gumersindo Azcárate, Adolfo Álvarez Buylla y Adolfo González Posada. Se resalta como la Gran Guerra fue una ocasión de oro que aprovechó la industria española para acelerar su desarrollo, para la sustitución de importaciones y sobre todo para comprar una serie de empresas en manos extranjera y convertirlas en capital nacional.

Una de las tesis más brillantes del texto estriba en que pone de manifiesto que la autarquía no es más que la continuación de la política proteccionista que se había iniciado con Cánovas del Castillo y la adaptación a una neutralidad en política exterior obligado por las circunstancias de la Segunda Guerra Mundial y el aislamiento internacional a que es sometido el régimen franquista posteriormente. Esta dinámica se rompe, como hemos puesto de



manifiesto anteriormente, por los pactos con los Estados Unidos que hace obligatorio el Plan de Estabilidad para sanear las bases de la economía española y después con el objetivo de ingresar en la Comunidad Económica. El Plan de Estabilización sirvió de base para tantos acuerdos macroeconómicos y políticos como se ha señalado en su capítulo correspondiente.

Juan Velarde dedica el último capítulo al análisis de la actual crisis económica y pone de manifiesto la necesidad de unos nuevos Pactos de la Moncloa para salir del marasmo en el que se encuentra la economía española.

**Varios autores, *Explosión urbana y globalización*, Madrid, Editorial Popular, 2008, 185pp.**

Por Miguel Ángel González Claros  
(Universidad de Cádiz)

La globalización y su espíritu neoliberal, nueva manifestación del capitalismo, ha provocado una fuerte transformación de los espacios urbanos. La urbanización de la sociedad va en aumento y de manera cada vez más acelerada. Según el último informe de ONU-Habitat (UN-Habitat, 2006), el mundo cuenta ya con más población urbana que rural. Sin lugar a dudas, la explosión urbana unida a la crisis ecológica y ambiental que padece el mundo en la actualidad, ha llevado a un mayor deterioro de las clases pobres. El presente libro recoge una serie de artículos y ponencias que en su conjunto pueden ser de utilidad para comprender el impacto de la globalización en los cambios urbanos a nivel planetario y ofrecer propuestas de acción para un futuro diferente.

En la introducción de *Explosión urbana y globalización* el sociólogo e historiador Laurent Delcourt nos ofrece una nítida exposición del deterioro de las condiciones de vida y de vivienda en la mayoría de las ciudades del mundo a partir del último informe de ONU-Habitat (UN-Habitat, 2006). Se constata a partir del informe que la población urbana ha superado a la rural en el planeta y que esta tendencia continuará en las próximas décadas. Esta explosión urbana será global aunque implicará en mayor medida a los países del Sur y a las zonas urbanas del Tercer Mundo

Una sociedad que desde hace tres décadas sufre las consecuencias de una política neoliberal, que

ha asignado al mercado el protagonismo principal en materia de vivienda y desarrollo urbano lo que ha provocado una degradación de las condiciones de vida y de los derechos inalienables de una gran parte de los habitantes de las ciudades. Se ha desarrollado un modelo de urbanización desenfrenado y en el mismo, las políticas neoliberales han favorecido la privatización de los servicios públicos y la transferencia de competencias y obligaciones a los gobiernos locales convirtiendo al Estado en un mero instrumento asistencial para los más pobres. Esta privatización encareció el precio de los servicios y agravó las desigualdades en el seno de las ciudades. Mientras en el Tercer Mundo millones de personas malviven alrededor de la ciudad oficial en el Primer Mundo se observa un proceso de tercermundialización con la formación de barrios marginales y cinturones de pobreza, con la consiguiente pérdida de identidad, aumento de segregación y marginación, violación de derechos individuales y colectivos, etc.

En el capítulo *Globalización y urbanización desigual en África* el profesor Fantu Cheru nos describe la situación de África, víctima de una urbanización rápida en un contexto de estancamiento económico, de débil gobierno y fragilidad institucional. En esta región, la globalización está fortaleciendo el proceso previo de urbanización sin desarrollo dado que las necesidades de una población en crecimiento no se satisfacen por el crecimiento económico nacional ni por el desarrollo del país, originando pobreza y desigualdad crecientes. Las desigualdades se dan tanto en el campo como en la propia ruralización de las ciudades donde el deterioro de las infraestructuras, servicios e instalaciones es galopante.

Ocho ciudades asiáticas afrontan la pobreza urbana es una síntesis de un estudio realizada por la Coalición asiática para el derecho a la vivienda (Asian Coalition for Housing Rights). Las principales conclusiones del estudio son que el desarrollo urbano en Asia depende en gran parte de la concentración de las empresas. El crecimiento de las ciudades está muy ligado al flujo de nuevas inversiones y a los habitantes con salario elevado. Esta situación no implica una buena gestión de la ciudad. No se tienen en cuenta lo suficiente las necesidades en materia de instalación y servicios para gran parte de los barrios marginales y de la población urbana en su conjunto. Ante la incapacidad de numerosos gobiernos para hacer frente al problema han

surgido una serie de programas de desarrollo con el fin de mejorar las condiciones de vida y vivienda de los pobres. En ellos la presencia de los gobiernos municipales es imprescindible a través de programas de descentralización y a un cambio de actitud para con los pobres. En igual manera se hace imprescindible el papel activo de la sociedad civil a través de asociaciones y de instituciones innovadoras y de las propias organizaciones de los pobres en la búsqueda de soluciones contrarias de las políticas globalizadoras.

En el capítulo Pobreza urbana y políticas sociales en América Latina de Alicia Ziccardi se plantea que como consecuencia de los procesos de globalización y la aplicación de políticas neoliberales se ha asistido a un proceso de urbanización de la pobreza (el 66% habita en ciudades) que ha conducido a un exceso de desigualdad (ingreso, de educación, étnico-cultural, de género y la territorial) en América Latina que no corresponde a su nivel de desarrollo. Argumenta la autora la necesidad de construir ciudadanos haciendo frente a la segmentación social y a la segregación urbana. Para ello es preciso, por un lado, que el Estado otorgue a los gobiernos locales mayor capacidad institucional para que participe en el diseño y participación en las políticas sociales y por otro que amplios sectores de la ciudadanía sean los que actúen de manera corresponsable con los gobiernos locales para garantizar unas mejores condiciones de vida. El fortalecimiento del sistema democrático local es la forma de superar las contradicciones pues ante demandas sociales tan desiguales, es necesario construir un liderazgo local sólido, que se adapte de manera eficiente a la problemática urbana.

Finalmente, Mario Lungo en Globalización, grandes proyectos y privatización de la gestión urbana plantea la reflexión a cerca de la incorporación del modelo de planificación europeo, de grandes intervenciones, a las ciudades latinoamericanas en un momento donde se busca la privatización de la gestión urbana del modelo neoliberal. El autor propone una forma alternativa al desarrollo urbano dentro de un modelo participativo, en continua construcción desde una visión global y con una flexibilización entre lo público y lo privado.

Según los autores es necesario que ante la inercia de las autoridades urbanas y de las instancias internacionales sean los propios ciudadanos tanto a nivel local, a través de

organizaciones de base y movimientos sociales, como a escala regional e internacional los que deben tomar la iniciativa y exigir una mayor participación en la gestión de la ciudad. Las condiciones no son las más idóneas pero es necesario que emerja una fuerza de emancipación colectiva que establezca un nuevo pacto urbano, que garantice los derechos de los ciudadanos, que reafirme el carácter público y colectivo de los servicios urbanos, que favorezcan políticas públicas adaptadas a los contextos y a las necesidades de los ciudadanos y que establezcan nuevas relaciones entre el campo y la ciudad. Precisamente el libro concluye con un llamamiento en éstos términos que resulta toda una apuesta de futuro.

El libro constituye un excelente análisis del fracaso del modelo neoliberal en la política urbana, de las soluciones erróneas llevadas a cabo en los últimos decenios y de las vías que permitirían mirar al futuro al comenzar el siglo XXI. Los autores han sabido transmitir con una gran sencillez y claridad los retos a los que se enfrenta la ciudad y las vías que pueden promover un urgente cambio de rumbo.

**Varios autores, *Atlas Cronológico de la Historia de España*. Madrid, Real Academia de la Historia-Grupo SM, 2007, 446 pp.**

Por Joaquín Piñeiro Blanca  
(Universidad de Cádiz)

Una singular obra fue presentada en Madrid el 12 de abril de 2007. Con ella, la Real Academia de la Historia ha materializado un proyecto en el que se aúnan las formas tradicionales de edición con las últimas tecnologías, ya que en este *Atlas Cronológico de la Historia de España* conviven una edición impresa con una extensión de la publicación en la web <<http://www.atlasache.es>>, a la que puede accederse a través de un código facilitado en el ejemplar en papel. En ella se recogen, aproximadamente, catorce mil hitos, completados por unas seiscientas imágenes y alrededor de trescientos mapas que enriquecen considerablemente los contenidos. Este gigantesco trabajo, debido al esfuerzo de ciento veinte profesionales que han podido manejar documentación inédita de los fondos de la RAH, ofrece al lector los acontecimientos más importantes de la Historia de España de modo descriptivo y sintético, ya que se trata de una obra de consulta que, sin duda, tendrá gran utilidad para todos aquellos que se inicien en

esta parcela del conocimiento. No obstante, también será de interés para los que, ya iniciados, deban localizar con rapidez fechas, nombres o acontecimientos concretos desde la Prehistoria hasta nuestros días. Con la garantía científica que ofrece la institución que respalda este proyecto, ya no serán necesarias las aventuradas búsquedas por internet de informaciones no siempre rigurosas y casi siempre desordenadas.

La estructura de consulta en la web es sencilla y bien organizada, ofreciendo siempre la información bajo un criterio cronológico. Las búsquedas pueden realizarse por períodos, temas, personajes y localización, ofreciéndose también la posibilidad de efectuar una búsqueda avanzada en la que pueden acotarse diversos datos (texto, fecha con día, mes y año; y desplegables de tema, personaje y localización).

Para que el lector pueda crearse una idea acerca de qué ofrece este Atlas Cronológico y cómo puede accederse a sus contenidos, vamos a realizar un simulacro de distintas consultas en cada uno de los cuatro grandes apartados que estructuran la web.

Si accedemos a “Período”, encontraremos inicialmente la clásica subdivisión temporal de la historia en España (Prehistoria y Edades Antigua, Media, Moderna y Contemporánea). Pulsando, por ejemplo, en “Edad Contemporánea”, se nos ofrecen diferentes entradas que corresponden a las etapas que se abren y cierran con cambios de poder, salvo las referidas a la independencia de América y a las guerras napoleónicas, III carlista y de Cuba. Seleccionemos, pongamos por caso, el reinado de Juan Carlos I. Un nuevo menú nos presenta cuatro períodos: Transición (1975-1982), Gobierno PSOE (1982-1996), Gobierno PP (1996-2004) y Gobierno PSOE (2004-). Si elegimos la etapa de la Transición, a su vez encontraremos cuatro opciones: Gobierno de Arias (1974-1976), Gobierno de Suárez (1976-1981), Gobierno de Calvo Sotelo (1981-1982). Continuando con nuestro juego, si escogemos la segunda podremos acceder a 260 resultados muy ilustrativos referidos a este crucial período histórico (que, a su vez, se presenta ordenado en nueve partes: Atentado de Montejurra, Matanza de Átocha, Elecciones de 1977, Pactos de la Moncloa, Operación Galaxia, Constitución de 1978, Elecciones de 1979, Estatuto de Guernica y Golpe de Estado del 23-02-1981).

En el apartado de “Tema” la consulta está aún más desglosada, ya que encontraremos una amplia clasificación inicial: Administración Pública-Derecho-Ordenación del Territorio, Ciencia y Técnica, Civilización y Cultura, Cronología de Historia de España, Economía, Ejército, Fuentes Históricas, Historiografía-Teoría y Métodos y Política. Siguiendo con nuestro ejemplo, si pulsamos sobre “Civilización y Cultura” se abre un menú en el que podemos elegir entre: Arte, Cultura, Educación, Filosofía y Literatura; es decir una división realizada bajo un criterio disciplinar. Si seleccionamos “Arte” nos aparece, a su vez, un amplio conjunto temático: Actividad Artística, Arquitectura, Arte Religioso, Artes Aplicadas y Oficios Artísticos, Cronología del Arte, Dibujo, Artes Gráficas, Pintura, Artistas, Artes Escénicas, Estética, Evolución Artística, Iconografía, Influencia Artística, Técnica Artística, Música y restauración Artística. Aquí hemos observado que algunos apartados no están concluidos aún. Por ejemplo, dentro de “Música”, aunque se ofrecen múltiples posibilidades de consulta (Abstracta, Clásica, Concreta, Contemporánea, Instrumental, Folklórica, Nacional, Religiosa, Vocal, Musicología y Músicos), en total todavía sólo contienen diez resultados. Las revisiones y actualizaciones a las que periódicamente se verá sometida esta obra harán que el trabajo sea completado progresivamente y que estas divisiones lleguen a contener el mismo nivel informativo que ya encontramos en otras.

El apartado correspondiente a “Personajes” es, en realidad, un diccionario de nombres (casi quinientos) que pueden ser consultados alfabéticamente y que nos enlazan con los hitos que se relacionan con la persona seleccionada. Por ejemplo, asociado a “Felipe González Márquez” aparecen cuarenta y siete acontecimientos, ordenados cronológicamente, a los que podría accederse, naturalmente, desde los otros apartados. En la práctica, gracias a ello se puede reconstruir la biografía del personaje en cuestión.

El cuarto y último gran apartado, el de “Localización”, proporciona la posibilidad inicial de elegir entre “Geografía Política” y “Geografía Física”. La segunda opción aún está vacía de contenido, pero si seleccionamos la primera se nos muestra un menú con los cinco continentes. En todos los casos hay un segundo nivel de clasificación por países (aunque en América y Asia existe una previa compartimentación por áreas geográficas) y, por

último, la posibilidad de elegir ciudades. También aquí hay algunos apartados en blanco pero si, por ejemplo, realizáramos el recorrido Europa/Francia/París encontraríamos sesenta y seis resultados. En todos los casos se ordenan cronológicamente y se trata de acontecimientos relacionados con España. Es una forma muy curiosa de observar espacialmente dónde se concentran los hechos que han marcado la evolución histórica española.

Para los interesados en las etapas más recientes es una suerte comprobar que en la elaboración del Atlas no se ha pretendido equilibrar la cantidad de datos aportados de los sucesivos períodos históricos, sino que cuanto más cercanos son los hechos en el tiempo más pormenorizados son los detalles y el análisis, consecuencia lógica del más nutrido nivel informativo disponible.

Desde mi punto de vista, este proyecto ha logrado alcanzar uno de los objetivos que sus creadores se propusieron al comienzo de su tarea: el de establecer una cronología histórica que presente los acontecimientos de un modo razonado y que los sitúe en el tiempo y el espacio. Los autores, asimismo, también han pretendido que sirva para que las fechas que se recogen en la publicación se establezcan como normas, aunque este aspecto será, posiblemente, objeto de debate por lo controvertido que puede resultar la datación de los períodos más lejanos.

Este *Atlas Cronológico de la Historia de España* recoge el testigo de los inquietos ilustrados que fundaron la Real Academia de la Historia en 1735 y que sentaron las bases para la elaboración del «Diccionario Histórico-Crítico Universal de España». En concreto, la obra que aquí reseñamos podría ser considerada la materialización de algunos de los trece tratados que debían constituir originariamente aquel Diccionario. En definitiva, estamos ante una obra de consulta general que puede convertirse en un útil y cotidiano instrumento de trabajo que apoye a docentes y estudiantes de diversos niveles de enseñanza, además de un referente básico para todos aquellos que tengan interés en cruzar variables de tiempo, espacio y lugar de forma ágil. La multiplicidad de niveles de consulta permite que esta obra pueda adaptarse a diversas exigencias, desde las pedagógicas hasta las más especializadas, y, por tanto, su utilización será presumiblemente generalizada.

**Zakaria, Fareed, *El mundo después de USA*. Madrid, Espasa Calpe, 2009, 240 pp.**

Por David Molina Rabadán  
(Universidad de Cádiz)

Tal y como nos advierte el autor, desde el 11-S ha florecido en Occidente una industria a nivel mediático y cultural que constantemente nos advierte de la progresiva ascensión de países ajenos a nuestra civilización y de la amenaza del terrorismo de corte islamista. El sentimiento de decadencia, del fin de un mundo tal y como lo conocíamos, se extiende y consolida, recordándonos la fragilidad de los éxitos pasados y señalándonos las incertidumbres que se extienden por el horizonte futuro.

Esta obra viene a ofrecer una respuesta sólida, tranquila y convincente a estos planteamientos. De la mano de uno de los analistas de política internacional más influyentes que existen en la actualidad, este libro examina los fundamentos de tales afirmaciones y a pesar de un título que quizás lleve a equivocación, sostiene que la primacía estadounidense, si bien no incontestable, puede tener todavía un largo porvenir si da los pasos correctos.

Zakaria reconoce que el momento actual se caracteriza por el “ascenso de los demás”: China, India, Brasil... El poder y el mundo se están volviendo demasiado complejos y difusos para que una única civilización y superpotencia concentren todos los recursos, iniciativas y decisiones. Las transformaciones en el complejo político, económico, científico-tecnológico, cultural y militar han traído una pluralidad de actores (no todos ellos estatales) que se disputan las parcelas o dimensiones en las que puede dividirse ese concepto tan esquivo como realidad inmediata que es el poder.

El proceso globalizador, se afirma, equivale a un incremento exponencial de la competencia: más rivales, mejor preparados y con un campo de juego que se extiende por todo el planeta. Demasiado para los Estados Unidos de América. Es cierto que los siglos anteriores se habían distinguido por ser el camino para que Occidente y su campeón, Washington, fuesen los amos del mundo. Pero de la mano de esta situación llegó el reparto (en mayor o menor medida) por todo el planeta de la inmensa capacidad industrial, política y militar que la potencia estadounidense había sido capaz de generar. Estados Unidos fue y es uno de los

adalides de la globalización, y ahora debe convivir con sus efectos.

El núcleo central de la obra es que la riqueza (al menos en términos absolutos) se ha desbordado y ya no ocupa los lugares tradicionales: el centro, o al menos partes de él, se ha desplazado hacia antiguas plazas fuertes de la periferia o semiperiferia. En ellas es donde se están concentrando los últimos adelantos y proyectos de innovación, donde se está extendiendo un sentimiento de orgullo compatible con el ideal nacionalista moderno al ver los logros de los que son capaces. Los “tres mundos” que avisaba Cooper están entrando en colisión en zonas como la India o China: retoños de la sociedad posmoderna se entremezclan con un fuerte sustrato de comunidad nacional típica de la era contemporánea, todo ello en un contexto geográfico donde abundan los ejemplos de Estados fallidos o de inarticulación de la sociedad civil en una etapa anterior a la creación de una arquitectura estatal mínima (Afganistán es un ejemplo, y Pakistán un aviso del futuro, junto a muchos otros países de Asia Central).

Esta situación, sostiene Zakaria, es tremendamente inestable si no consigue proporcionar una estabilidad mínima al conjunto. Para ello, el cambio de rumbo en la diplomacia estadounidense es una condición indispensable: el estilo unilateralista tiene que dar paso a otro más conciliador en la que la búsqueda de coaliciones y consenso, que proporcione legitimidad y vínculos comunes y ayude a crear una red de interacciones cooperativas y no de resistencia y enfrentamiento, como había sucedido hasta ahora. Se señala que es vital que las múltiples esferas de gobierno regional que están originándose para tratar cuestiones tan importantes como la seguridad y la economía encuentren rápidamente unos canales de comunicación que eviten el que se enquisten en posiciones competitivas y en disputa sobre la visión del mundo y las medidas para intervenir en el mismo.

Estados Unidos es el árbitro indiscutible para mediar la transición entre un mundo unipolar a otro multipolar. Del éxito de esta misión depende su supervivencia como gran potencia y la prosperidad del mundo entero. A diferencia de otros analistas, el autor reconoce la importancia del contexto internacional y las influencias sistémicas que de su entorno ha recibido Washington para acrecentar su poderío. Nunca

Norteamérica ha sido una potencia enteramente aislacionista, sino que ha sabido manejar los hilos del comercio, la economía mundial y la gran estrategia (como demostró en su libro *De la riqueza al poder*) para asegurar los peldaños de su ascensión a la cima de la hegemonía mundial.

Su vibrante y emprendedora sociedad civil, su economía adaptada a los desafíos de la innovación y el estímulo continuo de la ciencia y tecnología, su arquitectura institucional flexible y eficiente, su indiscutible potencial económico y su liderazgo militar son los pilares en los que se asienta el predominio de los gobernantes de la Casa Blanca. Pero todo ello no le valdrá si en primer lugar, no sabe entenderse con su próximo rival: China. Un país donde una economía centralizada ha sabido amoldarse a los designios del mundo neoliberal de la globalización y que atrae a inversores extranjeros como sostiene el crédito, la capacidad de endeudamiento y por tanto de consumo del mundo occidental en general y del estadounidense en particular. Un país cuya grandeza recién adquirida en muchos de los planos del cálculo geoestratégico (economía, ejército...) le impide seguir jugando a una política de bajo perfil, de escasa visibilidad, como ha hecho hasta ahora. Su éxito y la satisfacción que le produce, así como los nuevos condicionantes que regulan su ascenso y estabilidad tanto a nivel económico como político, le obligan a tener que implicarse en el tablero mundial. Aunque su interés se cifre en el espacio regional asiático, las implicaciones de su status para el resto del mundo le hacen saltar a la arena global. Y ahí le está esperando Washington, con un bagaje de relaciones dispares en cuanto al gigante asiático tanto en resultados como en enfoques. Enfrentamiento y cooperación han marcado su historia y es hora de que la balanza se incline del lado del entendimiento muto.

En esta encrucijada, India puede jugar el papel de valioso escudero que ayude a los Estados Unidos de América a ejercer una influencia decisiva en la región asiática. Situada a distancia de los dos colosos pero con un indiscutible potencial, la unión hindú tanto por historia como por opción política y situación económica, puede ejercer el papel de puente entre los pueblos asiáticos y la comunidad occidental liderada por Washington. El que la Casa Blanca se sirva de Nueva Delhi como interlocutor privilegiado va a depender de que acepte el fin de sus días como hiperpotencia, como dominador único e indiscutible.

En líneas generales, los planteamientos del autor son sugerentes y redactados de una manera clara y convincente. Une el análisis del mundo actual con la reflexión politológica y sitúa la actual situación de los Estados Unidos de América en su justa dimensión, sin ánimos triunfales ni dramatismos. Una obra que invita al debate y a

la corrección de muchas de las líneas argumentales que predominan en las discusiones de los foros políticos, avivando el interés por las mismas al mostrar la complejidad de la realidad y las múltiples opciones que se nos presentan más allá de la disyuntiva entre imperio o decadencia estadounidense.